



**Circulación monetaria a través de los materiales
de Santa María la Real de Zarautz (País Vasco)**

MIGUEL IBÁÑEZ ARTICA

Circulación monetaria a través de los materiales de Santa María la Real de Zarautz (País Vasco)

Coins found in the graves of the church of Santa María la Real (Zarautz).

PALABRAS CLAVES: Sepulturas medievales, monedas, "óbolo de Caronte".

KEY WORDS: Medieval burilas, coins, "the obol of the dead".

GAKO-HITZAK: erdi aroko hilobiak, txanponak, "Karon-en oboloak".

Miguel IBÁÑEZ ARTICA⁽¹⁾

RESUMEN

Se analizan 194 monedas medievales y modernas procedentes de las excavaciones arqueológicas de la Parroquia de Santa María la Real (Zarautz, Gipúzkoa). Se comparan los datos con otros hallazgos similares en el País Vasco y Navarra.

ABSTRACT

A total of 194 medieval and modern coins, found in the archeological excavations of medieval graves of the church of Santa Maria la Real (Zarautz, Gipuzkoa) are analyzed and compared with other similar sites of the Basque Country and Navarra (N. of Spain).

LABURPENA

Santa Maria la Real elizako hilobien indusketa arkeologikoetan aurkitutako erdi aroko eta aro modernoko 194 txanpon aztertu dira (Zarautz, Gipuzkoa). Datuak Euskal Herriko eta Nafarroako hainbat herritako antzekoekin erkatu dira.

INTRODUCCIÓN

Habitualmente se considera que la moneda de valor (de oro o plata) puede circular en zonas amplias, debido a que su valor intrínseco es reconocido por todo el mundo. Este hecho queda bien acreditado a través de las fuentes documentales, así como en los numerosos libros de cambistas que se conservan de época medieval, donde se establecen las equivalencias adecuadas de los diferentes tipos monetarios en circulación (florines, doblas, nobles, "moutones", gruesos, etc...)⁽¹⁾. Por contra, no disponemos de tanta información sobre la moneda de pequeño valor, y en general, hay una tendencia a considerar que dicha moneda circulaba exclusivamente en las zonas próximas a su lugar de emisión. Sin embargo algunos hallazgos arqueológicos -como el que aquí se estudia-, nos indican que en determinados momentos de la Historia, la moneda menuda tuvo una extensa circulación, a veces en regiones muy alejadas de sus lugares de producción.

El presente trabajo tiene como objetivo dar a conocer el hallazgo monetario de Zarautz, compuesto por un total de 194 piezas, surgido en el contexto funerario de un antiguo cementerio situado en la Parroquia de Santa María la Real, y que presenta una cronología que abarca desde el s. III al s. XVIII con una variada procedencia.

El estudio de conjuntos monetarios como éste, reviste una especial dificultad. En primer lugar el estado de conservación de las piezas suele ser muy deficiente. Cuando el hallazgo tiene como origen un ocultamiento intencionado, las monedas suelen estar seleccionadas, es decir quien las ha atesorado, ha escogido las mejores piezas, las que más plata tienen, las más "enteras", de forma que en estos "tesoros" nos encontramos generalmente con muy pocos tipos diferentes de monedas, generalmente bien conservadas y fáciles de clasificar (por ejemplo el tesorillo de Otaza en Álava, estudiado por García

¹Favier, 1971; Gual, M., 1981. Estos datos documentales frecuentemente se ven refrendados por los hallazgos de tesoros, como el de la calle de la Merced de Pamplona de 117 monedas de oro, oculto a comienzos del s. XV e integrado por piezas aragonesas, castellanas, italianas, francesas y aquitanas (Mateu y Llópis, 1943), o los más recientes de San Pere de Rodes (Girona) con 348 piezas de oro de Aragón, Castilla, Portugal, Francia, Estados Italianos, Bohemia, Hungría y Salzburgo, oculto a comienzos del s. XVI (Marot et al., 1999) y el de Macquinghen (Calais, Francia) con monedas francesas de Luis XII y Francisco I, castellanas de los Reyes Católicos, e inglesas de Enrique VIII, pequeño tesoro ocultado hacia 1540 (Sombart & Barras, 2007).

Retes y San Vicente en 1985, integrado por más de 5.000 dineros en su mayoría de Alfonso VIII; el de Ambojo, en Cantabria, publicado por Rasines *et al.* en 1998, y compuesto por 72 monedas de las cuales 48 son dineros de Sancho V Ramírez, un dinero de Pedro I de Aragón y Pamplona, 20 de Alfonso VI de Castilla y León y tres óbolos franceses del Puy, o el de Zafranales (Huesca), compuesto por 220 dineros de Sancho V Ramírez, uno de Pedro I y otro de Alfonso I el Batallador). A diferencia de este tipo de hallazgos, los realizados en contextos funerarios presentan una mayor diversidad y heterogeneidad, tanto espacial, respecto a las procedencias de las monedas, como temporal, respecto a su cronología. En estos casos siempre encontramos monedas que por su deficiente estado de conservación resultan inclasificables. Los porcentajes de piezas identificables (total o parcialmente) oscilan alrededor del 70% en lugares próximos a la costa (70.6 % de las 194 monedas de Zarautz o 69% de las 2474 monedas de Getaria), hasta un 90% en las localidades del interior (92% de las 900 monedas de Oiartzun o el 88% de las 121 piezas de Tudela), donde la corrosión afecta menos a los objetos metálicos.

Los hallazgos monetarios publicados que guardan mayores similitudes con el presente son los de Ujué (Navarra, primavera de 1952, 100 ej.: Gil Farrés, 1957); Lescun (Bearne, cerca del puerto de Ansó, 1959, 4.686 ej.: Dumas, 1959/60); Motrico (Iglesia de San Andrés de Astigarribia, 1969/70, 536 ej.: Barandiarán, 1971), Lasarte (Ermita de La Asunción, Álava, 1975, 29 ej.: San Vicente, 1989), Azkoitia (ermita de San Martín de Iraugi, Urteaga *et al.*, 2000, con 32 monedas medievales castellanas y portuguesas); Lezo y Getaria (Ibáñez & Ibáñez, 2000, con 53 y 2474 ejemplares respectivamente), Oiartzun (Ibáñez *et al.*, 1997, con 900 ejemplares) y Tudela (Ibáñez *et al.*, 1998, con 121 monedas).

Tanto en Ujué como en Azkoitia, Motrico, Oiartzun, Lezo y Getaria, las monedas proceden de sepulturas, mientras las encontradas en la iglesia de La Asunción de Lasarte se hallaron en un rincón que debía servir para colocar las vinajeras del culto. Por último el hallazgo de Lescun es un atesoramiento que afloró escondido en el muro de un viejo edificio.

También han aparecido monedas dispersas en numerosas sepulturas de Navarra y País Vasco. Las primeras referencias datan de hallazgos realizados en 1923 en Ataun (Guipúzcoa) y 1924 en Nabarniz (Vizcaya), donde se encontraron numerosas monedas de los siglos XVI a XVIII en los enterramientos y tumbas próximas a las iglesias parroquiales de ambas poblaciones (Barandiarán, 1960). En 1980, los hermanos Fco. Javier y J. Ángel Zubiaur publica-

ron algunas monedas medievales y modernas de Navarra, halladas en 1977 en las tumbas de la iglesia parroquial de San Martín de Unx (Navarra). En la necrópolis medieval de Vitoria (García Retes, 1985), aparecieron dos monedas medievales castellanas, una de ellas situada en la boca del difunto; en la necrópolis medieval de Mostrejón (Salvatierra, Álava) (Fernández, 1994): un vellón de Enrique III de Castilla, un dinero de Fernando el Católico acuñado en Navarra y una tercera moneda sin identificar; en la ermita de San Roque (Placencia de las Armas, Guipúzcoa) (Ayerbe, 1994): un dinero de Felipe II acuñado en Navarra y un ceutil de Alfonso V de Portugal; en el cementerio de la abadía de Zenarruza (Markina, Vizcaya) (García Camino, 1987): 26 monedas que abarcan desde Alfonso X a Felipe V (7 medievales castellanas, 7 modernas castellanas, 2 portuguesas, una francesa de Enrique IV y 9 no identificadas) y en el interior de la ermita de Kurtzio en Bermeo (Muñoa *et al.*, 1984; García Camino, 1988), con monedas medievales castellanas (*"un número considerable de monedas acuñadas durante el reinado de Enrique IV"*) así como portuguesas y navarras, y modernas del s. XVII (*"un cuenco con monedas pertenecientes al reinado de los Austrias menores"*).

2. DISTRIBUCIÓN TEMPORAL DEL HALLAZGO MONETARIO:

Las piezas encontradas en las excavaciones realizadas en la parroquia de Santa María la Real de Zarautz abarcan dos períodos bien diferenciados, por una parte las diez monedas de época romana (la más antigua del siglo I d.C., si bien dado su grado de desgaste es probable que su depósito corresponda a un período posterior), y en segundo lugar un conjunto monetario que abarca desde comienzos del siglo XII hasta el s. XVIII, y que es el que procederemos a analizar en el presente trabajo.

Probablemente, las monedas de los siglos XII-XIII estén infravaloradas, debido a que dadas sus características (cospes muy finos y de aleaciones de vellón con bajo contenido en plata) han sufrido una fuerte degradación, y en muchos casos han terminado por desaparecer. Un buen ejemplo de este fenómeno lo apreciamos en la pieza nº 11, la moneda medieval más antigua del conjunto, un dinero de Alfonso "el Batallador" con leyenda "Aragonensis" prácticamente frustrado y en un estado muy delicado de conservación. Sin embargo, han llegado hasta nosotros varios óbolos de pequeño tamaño (cuatro de Sancho VI de Navarra y ocho de Alfonso X de Castilla, con un

peso medio de 0.32 y 0.37 gramos respectivamente. Ejemplares 15-18 y 34-41), alguno de ellos en un relativo buen estado.

Con respecto a las piezas identificadas, encontramos la siguiente distribución por siglos:

Distribución por siglos, contando solamente las medievales y modernas:

S. XII	5.8%	S.XVI	11.7%
S. XIII	19.7%	S.XVII	4.4%
S.XIV	27%	S.XVIII	0.7%
S.XV	30.7%		

De estos datos se deduce que las más abundantes corresponden a los siglos XIV y XV, que suman cerca del 60% del total, hecho que podría responder a la aparición en este momento de monedas de cospel más ancho (reales prietos y ceítilos portugueses, peniques escoceses o sus imitaciones....) que han sobrevivido mejor a la corrosión. Estos valores presentan una clara diferencia con los encontrados en un hallazgo de las mismas características realizado en la población cercana de Getaria (Ibáñez & Ibáñez, 2000) que da una distribución por siglos de las 1697 monedas clasificadas:

s. XII	s. XIII	s. XIV	s. XV	s. XVI	s. XVII	s.XVIII	s. XIX
0.05%	0.3%	1.9%	6.9%	26.9%	59.8%	2.9%	1.2%

En Getaria, casi el 90 % de las monedas corresponden a los siglos XVI y XVII, mientras en Zarautz este período está representado por poco más del 15% del total del hallazgo.

3. DISTRIBUCIÓN POR PROCEDENCIAS DEL HALLAZGO MONETARIO:

Con respecto a las procedencias de las monedas encontramos la siguiente distribución:

Distribución por procedencias (sin contar las monedas romanas)

Castilla	58.5%	Oriente Latino	0.7%
Navarra	13.2%	Francia	0.7%
Portugal	12.4%	Italia	0.7%
Escocia	10.2%	B. Navarra	0.7%
P. Bajos	2.2%	Aragón	0.7%

Como es lógico, figura en primer lugar la moneda castellana, seguida por la moneda navarra y por la portuguesa (que aparece en fechas muy tempranas con una pieza, nº 110, de Sancho III, 1223-1248).

Si comparamos estos datos con los obtenidos en Getaria:

Castilla	60%	Francia	2.4%
Baja Navarra	16.4%	Escocia	1.6%
Navarra	9.4%	P. Bajos	0.4%
Portugal	6.8%	Aragón	0.4%
E. Italianos	2.5%		

Observamos que el porcentaje de monedas castellanas es similar, pero en otros casos (por ejemplo para las piezas de la Baja Navarra y Bearne) los valores obtenidos varían en forma significativa, debido sobre todo a la reducida presencia monetaria de los siglos XVI y XVII en el hallazgo de Zarautz.

Por este motivo, las conclusiones que podemos obtener del análisis de los resultados resultan más fiables comparando los datos obtenidos en cada siglo y relacionándolos con los del hallazgo más numeroso de Getaria⁽²⁾.

4. DISTRIBUCIÓN ESPACIO-TEMPORAL: PROCEDENCIAS POR SIGLOS.

Considerando la procedencia de las monedas de cada siglo, obtenemos los siguientes datos:

4.1. Procedencias por siglos.

4.2. Siglo XII

Los datos coinciden con los hechos históricos conocidos, la moneda navarra predomina en el s. XII con un 88.9% de los ejemplares (especialmente dineros y óbolos de Sancho VI "el Sabio"), que son sustituidos a comienzos del XIII por las piezas castellanas equivalentes de Alfonso VIII. Resulta especialmente interesante el hallazgo de un dinero de Sancho VI de Navarra (nº 13) junto con un raro óbolo de Alfonso VIII (nº 29) en una misma sepultura (SNR01-UE106.20), que marca el momento de transición de la moneda navarra a la castellana. Esta transición se realizó en época más tardía en otros lugares de Gipúzkoa más próximos a la frontera con Navarra, por ejemplo en el túnel de San Adrián, aparecen monedas de

²De esta forma aumenta considerablemente el número de piezas, si sumamos las 137 procedentes de Zarautz a las 1697 identificadas en Getaria, en total suman más de mil ochocientas monedas.

	ZARAUZ	GETARIA	
S. XII	Navarra	88.9%	100%
	Castilla	11.1%	
S. XIII	Castilla	96.3%	100%
	Portugal	3.7%	
S. XIV	Castilla	83.8%	22.2%
	Portugal	10.8%	40.2%
	Francia	2.7%	9.1%
	O. Latino	2.7%	--
	Aragón	--	3%
	Eur. Central	--	3%
S. XV	Escocia	33.3%	22.2%
	Castilla	33.3%	22.2%
	Portugal	21.5%	40.2%
	P. Bajos	7.1%	3.4%
	Aragón	2.4%	--
	E. Italianos	2.4%	3.4%
	Navarra	--	5.2%
	Francia	--	3.4%
S. XVI	Navarra	62.5%	35.2%
	Portugal	18.7%	13.2%
	Castilla	12.5%	13.6%
	B. Navarra ⁽³⁾	6.3%	35.2%
	E. Italianos	--	8.3%
	Aragón	--	0.7%
	Francia	--	0.4%
S. XVII	Castilla	100%	83.5%
	B. Navarra	--	11.6%
	Francia	--	3%
	Navarra	--	1.5%
	Aragón	--	0.2%
	P. Bajos	--	0.2%
	S. XVIII	Castilla	100%
Navarra		--	12%
Francia		--	2%

Sancho VII y Teobaldo I, y a partir de este momento (mediados del s. XIII), las monedas que se encuentran son ya castellanas.

4.3. Siglo XIII

La moneda dominante en Zarautz es la castellana y lo mismo ocurre en Getaria, aunque en el hallazgo de Oiartzun encontramos también moneda francesa y aragonesa de esta época.

Aparte de la moneda castellana, encontramos un único ejemplar de moneda portuguesa, cabe pensar si esta pieza llegó al lugar en esta época o mezclada con otras posteriores. Un caso similar lo encontramos en los hallazgos de San Martín de Iraugi en Azcoitia (Gipúzkoa), donde en un conjunto de monedas castellanas de los siglos XIV y XV y portuguesas del XV, aparece un dinero sobredorado de Alfonso III de Portugal (1248-1279), probablemente introducido en el s. XV con el resto de monedas portuguesas (Urteaga *et al.*, 2000).

4.4. Siglo XIV

Durante el siglo XIV la moneda dominante en Zarautz es la castellana (83.8%) y lo mismo ocurre en Getaria (57.6%), Oiartzun (69.8%, y Azcoitia (100%). Tanto en Zarautz como en Getaria encontramos en segundo lugar la moneda portuguesa (con un 10,8 y un 27.3% respectivamente), y tras ella la moneda francesa (con un 2.7 y un 9,1% respectivamente). En esta época entra también en circulación la moneda procedente de Grecia y otros estados del Oriente Latino en pequeños porcentajes, así como la moneda aragonesa. En Oiartzun también se reintroduce la moneda procedente del reino de Navarra, que había desaparecido en el siglo anterior.

³ A efectos estadísticos consideraremos las monedas de la Baja Navarra-Bearne separadas del resto de las monedas reales y feudales francesas. Por una parte estas monedas se introdujeron masivamente en algunas épocas. En la documentación del reino de Navarra se hacen frecuentes alusiones a estas monedas de cobre "de bascos y Bearne" como por ejemplo en la real provisión de 15 de febrero de 1592: "... de algunos días a esta parte en nuestra ciudad de Pamplona, y en otras ciudades, villas y lugares de este nuestro Reyno de Navarra, se ha comenzado a distribuir por personas, que no se sabe, cierta moneda de cobre menuda menor que los cornados que se labran en la casa de la moneda de esta dicha ciudad de Pamplona, que parece ser labrada en tierra de Bascos y Bearne, y que pasan y corren por cornados siendo la tal moneda de menos ley, peso y valor que tres piezas della no valen tanto como un cornado deste Reyno...". En 1604, las Cortes de Navarra solicitan a Felipe III que se destruyeran las "vaquetas" francesas: "... las dichas blancas, ó cornados, que han entrado de Francia, que se llaman Baquetas, no es razon que valgan, ni corran en este Reino, sino que se manden recoger y deshacer." Por otra parte, a partir de 1589 las cecas de la Baja Navarra y Bearne continuaron produciendo los mismos tipos monetarios, ahora a nombre de Enrique IV de Francia en vez de Enrique III de Navarra. Este detalle es difícil de determinar en muchas pequeñas "vaquetas", debido a su deficiente estado de conservación.

También en otros reinos como Aragón fueron frecuentes las propuestas de prohibir la entrada de "moneda forastera" en el reino (1624), por ejemplo en el memorial "Consultación jurídica y foral de los Ilustrísimos señores Diputados del Reyno de Aragón a sus abogados ordinarios sobre si pueden y deben prohibir el curso de la moneda estrangera de dineros ramilletes que se ha introducido en este reino" de 18 de abril de 1689 (A.C.A. CA, legajo 91). En este caso, los dineros menudos aragoneses se sacaban del reino convirtiéndose en Valencia en monedas de menor ley, "ramillos" que eran introducidos en Aragón.

4.5. Siglo XV

Durante el siglo XV se produce la mayor heterogeneidad de procedencias en las monedas, una tercera parte de las encontradas en Zarautz son castellanas, la otra tercera parte escocesas (o imitaciones de monedas escocesas), seguidas con un 21.5% de monedas portuguesas y en menor medida de los Países Bajos (7.1%), Aragón (2.4%) y Estados Italianos (2.4%). Estos valores vienen a coincidir con los encontrados en otros lugares de Gipúzkoa con la principal diferencia de la ausencia de moneda navarra en Zarautz en este siglo, representada por un 5.2% y un 15.5% respectivamente en los hallazgos de Getaria y Oiartzun, así como la ausencia de piezas escocesas en el hallazgo de Azkoitia, donde aparecen únicamente monedas portuguesas (78.9%) y castellanas (21.1%).

La profusión de moneda foránea en el s. XV se justifica por la escasez de moneda autóctona a partir de 1475, cuando cesaron las acuñaciones castellanas con el fin de consumir las blancas de Enrique IV. Este hecho desembocó en una gran penuria de moneda menuda, que provocó la entrada de moneda extranjera. Según los datos que se obtienen de los hallazgos de Zarautz, Getaria, Oyarzun, y Tudela, la mayor cantidad de moneda importada provino de Portugal y Escocia que en todos los casos supone más de la mitad de las monedas encontradas pertenecientes a este siglo⁽⁴⁾.

Una buena prueba de la circulación de moneda portuguesa en Castilla es el hallazgo en "La Isabela", (asentamiento fundado por Cristóbal Colón en 1493 en el transcurso de su segundo viaje, y que fue abandonado al cabo de unos pocos años) de seis ceitiles portugueses, cinco de Alfonso V y uno de Juan II, además de un cornado de Catalina y Juan de Albret de Navarra, 63 monedas de Enrique IV de Castilla (1454-1474), un seisén del s. XIII, 2 monedas italianas, 3 frustas, un fragmento sin identificar y tan sólo una única moneda de los Reyes Católicos (medio real de Toledo) (Stahl, 1993: 4).

Estos datos que suministra la arqueología se ven corroborados por el diario de navegación de Colón que el 13 de octubre, es decir el día des-

pués del descubrimiento del nuevo continente anota: "*fasta que vi dar diez y seis ovillos de algodon por tres ceotis de Portugal, que es una blanca de Castilla*" (Gimeno, 1979), es decir incluso tenemos la equivalencia de una blanca de Castilla = 3 ceitiles.

4.5.1 El enigma de las monedas escocesas.

En los hallazgos monetarios asociados a enterramientos del siglo XV en el País Vasco y Navarra -como es el caso del que aquí se estudia-, son frecuentes unas pequeñas monedas de cobre, que durante mucho tiempo han constituido un enigma en cuanto a su procedencia (Ibáñez, 2000b). Se trata de monedas en cuyo anverso figura un globo superado con una cruz con la leyenda "IACOBVS REX" y en el reverso una cruz inscrita en una doble orla cuadrilobular y la leyenda "CRVX PELLIT OE CRI", sin que aparezca en ellas ninguna referencia al país o estado que las ha acuñado.

Aunque, debido a la leyenda "IACOBVS", en un primer momento esta emisión se atribuyó a Jaime II (1291-1327) durante el período de expansión aragonesa por el Mediterráneo (Lelewel, 1835), en 1919, a partir del descubrimiento de 51 monedas de este tipo entre más de doscientas piezas escocesas en la abadía de Crosraguel (Escocia) quedó establecido su origen (Macdonald, 1919), atribuyéndose por Murray (1977) al rey Jaime III de Escocia (1460-1488), datos que concuerdan mejor con las características epigráficas y de las leyendas y estilísticas de las propias monedas.

La leyenda del reverso, hace referencia a un himno del poeta calagurritano Prudencio (348-415): *Crux pellit omne crimen* (Cathermerinon, libro IV), cuya traducción "la Cruz ahuyenta todos los males" encaja muy bien con la finalidad que se dio a estas monedas al usarlas en los ritos funerarios.

Una vez establecido su origen escocés, se pudo comprobar que estas monedas aparecían con cierta frecuencia en Bélgica (26 ejemplares estudiados), e incluso se encontraron piezas

⁴La escasez de moneda de poco valor tiene una sencilla explicación: cuando las monedas se acuñaban una por una con la técnica conocida como "a martillo", es decir colocando el cospel sobre la "pila" o cuño de anverso, y encima el "troquel" o cuño de reverso que recibía un fuerte golpe de martillo, el trabajo realizado era el mismo para fabricar una moneda de oro, de plata o para una menuda moneda de cobre o vellón. Este hecho encarecía sustancialmente los costes de producción de la moneda menuda, que suponía un alto porcentaje del valor de la propia moneda, lo cual no hacía rentable su producción. Por ejemplo, a partir de 1566 los porcentajes que suponían los costes totales de acuñación sobre el valor facial de la moneda acuñada en Castilla eran del 1,93% para el oro, el 3,65 para la plata, y hasta el 56,25% para el vellón (García de Paso, 2001).

emitidas a nombre de "Karolvs", proponiéndose (Murray & Van Nerom, 1983) que muchos ejemplares de los hallados eran imitaciones de la moneda escocesa, realizadas en los Países Bajos, sin embargo, el nombre de "Karolus" podría hacer referencia al monarca contemporáneo francés Carlos VIII (1483-1498). Esta hipótesis se ha visto reforzada por la aparición de algunas monedas en Oiartzun con la leyenda "*Sit Nomen Domini Benedictvm*", divisa ampliamente utilizada en las monedas francesas desde el siglo XIII y en Navarra desde el s. XIV (Ibáñez, 1998b).

Por ahora los hallazgos de esta moneda publicados en España se centran en la zona de Navarra y País Vasco (Oyarzun: 76 ejemplares, Getaria: 26 ejs.; Zarautz: 14 ejs.; Tudela: 7 ejs.; Lasarte (Álava): 6 ejs.; Lezo: 4 ejs. y Ujué con un número indeterminado), apareciendo también ocasionalmente en el sur de Francia (Collin, 1982).

Es de suponer que conforme se progresa en las excavaciones arqueológicas controladas, surjan más ejemplares que permitan determinar la distribución geográfica que tuvo este singular tipo monetario, que durante la segunda mitad del siglo XV circuló en nuestro territorio junto con otras monedas foráneas, especialmente con los ceitiles portugueses de Alfonso V⁽⁵⁾.

Una de las posibles explicaciones de la presencia de estos tipos monetarios, es que tanto los peniques escoceses como los ceitiles portugueses se acuñaron en cobre puro, mientras que el resto de las monedas "negras" de la época llevaban algo de plata en mayor o menor cantidad, y siguiendo una conocida ley de que la moneda mala elimina a la buena, la introducción de moneda de cobre se vio compensada por la salida de la moneda autóctona peninsular con liga de plata. La aparición de monedas portuguesas y escocesas no refleja necesariamente un intercambio comercial con dichos países, sino más bien un comercio fraudulento de monedas, que se trasladaban de unos lugares a otros. Las que tenían plata, se exportaban para fundir y las de cobre se importaban para sustituir a las anteriores.

4.6. Siglo XVI

Debido a la escasez de moneda menuda castellana, durante el siglo XVI se reintroduce la moneda del vecino reino de Navarra, que predomina tanto en el hallazgo de Zarautz (62.5%) como en el Getaria (23.2%) y Oiartzun (37.9%). En segundo lugar encontramos los ceitiles portugueses (13.2% de las monedas acuñadas este siglo en el hallazgo de Zarautz), y en tercer lugar la moneda castellana con un 12.5%. Estas cifras también resultan similares a las demás zonas estudiadas. La principal diferencia es el bajo porcentaje encontrado de la moneda menuda procedente de la Baja Navarra (6.3% en Zarautz, frente a un 35.2% en Getaria, 24.3% en Oiartzun y 19.4% en Tudela). Posiblemente las cifras de estas monedas, en general pequeñas "vaquetas" del Bearne, estén infravaloradas en Zarautz, debido a que muchas de las piezas pueden haber desaparecido (o haber quedado convertidas en piezas frustras inclasificables) debido a la corrosión marina.

4.7. Siglos XVII y XVIII

Las monedas de este período encontradas en Zarautz son castellanas, y los pocos ejemplares aparecidos (6 piezas del s. XVII y una del s. XVIII) contrastan con la abundancia de las aparecidas en Getaria (849 y 42 piezas castellanas respectivamente). La causa en esta ocasión no reside en las características de las monedas, ya que las piezas que aparecen en esta época son de cierto tamaño y grosor y más resistentes a la corrosión que los pequeños dineros y óbolos medievales. Encontramos monedas reselladas sobre piezas anteriores (calderilla)⁽⁶⁾, y un solo ejemplar del siglo XVIII, una moneda de cuatro maravedís de Felipe V, de la emisión de Segovia de 1741.

5. VARIACIÓN DEL ÍNDICE DE DIVERSIDAD POR SIGLOS:

Para estimar un índice objetivo de diversidad monetaria, se ha aplicado el de Shannon-Weaver (1949): $H' = -\sum p_i \cdot \ln p_i$, siendo p_i la proporción de monedas halladas de la procedencia "iésima".

⁶ El término popular en español para denominar esta moneda menuda de escaso valor es "calderilla", palabra que comenzó a utilizarse en el siglo XVII para denominar las variadas piezas que circulaban acuñadas con anterioridad a 1597: "*toda la moneda antigua de vellón, labrada antes de 1597, que comúnmente se llama calderilla*" (Pragmática de 14 de noviembre de 1652). El origen de dicho término está en la utilización por los falsificadores de calderos y otros recipientes de cobre, que convenientemente recortados servían para obtener los cospeles con los que se falsificaba la moneda. Existen hallazgos de tiras de metal de cobre y recortes utilizados por falsificadores en el s. XVII (Ripollés, 1993).

⁵ El elevado grado de desgaste que presentan la mayoría de las monedas escocesas y de los Países Bajos parece indicar que su depósito probablemente se realizó por lo menos durante la primera mitad del siglo XVI.

Siglo	Zarautz	Getaria	Oiartzun	Lasarte (Álava) ⁷⁾	Azkoitia	Tudela
XII	0,5	0	0	--	--	0
XIII	0,2	0	1,5	--	0	0
XIV	0,8	1,9	1,6	--	0,9	1,6
XV	2,1	2,2	2,4	2,3	--	2,5
XVI	1,5	2,2	2,4	--	--	2,4
XVII	0	0,9	1,1	--	--	1,5
XVIII	0	0,7	1	--	--	0,6

Aplicado el índice de diversidad de Shannon (simplificado)

$H' = 3.322 \cdot (\log.N - (\sum n_i \cdot \log.n_i)/N)$ a los hallazgos monetarios realizados en contextos funerarios obtenemos los siguientes resultados:

De estos datos se deduce que la diversidad de procedencias es máxima durante el siglo XV, prolongándose esta situación, fruto de la escasez de moneda menuda y de la anarquía monetaria de la época, durante el siglo siguiente.

Ya en el siglo XVII se restablece la circulación autóctona como queda reflejado en el hallazgo de Zarautz y corroborado en el resto de los lugares considerados.

5.1. Consideraciones finales.

Las dos preguntas principales que surgen ante este tipo de hallazgos monetarios vinculados a un contexto funerario son:

1.- ¿Cuál es el origen de estas monedas?, se trata de un depósito intencionado, relacionado con antiguas tradiciones derivadas del "óbolo de Caronte", o son simplemente monedas que portaban los difuntos en el momento de ser enterrados.

2.- ¿Pueden considerarse estas monedas como representativas de la circulación monetaria del momento?.

No es fácil contestar a estas preguntas, con respecto a la primera, la abundancia de monedas encontradas en los enterramientos realizados en el País Vasco y Navarra entre los siglos XII y XVIII induce a pensar en una tradición secular de depositar las monedas junto con los difuntos de forma intencionada. No se conservan referencias escritas acerca de estas prácticas, probablemente por ser consideradas paganas.

La ancestral costumbre de colocar monedas sobre los muertos⁸⁾ se mantuvo vigente durante la Edad Media en Centroeuropa (Suchodolski, 1991/1993, Johanson *et al.*, 2006), Francia (Mathieu & Belaubre, 1984), Grecia (Makropoulou, 2006), Cataluña (Riu, 1982) así como en los reinos de Castilla y León (Rueda 1992), en este último caso -tal como ocurre en Gipúzkoa, Vizcaya y Navarra-, aparecen monedas en sepulturas hasta tiempos de los Austrias (Rueda, *op. cit.*)⁹⁾. Riu (*op. cit.*) aporta un interesante dato sobre un conjunto de tumbas en Sant Bartomeu del Torricó, donde los muertos portan una moneda en la mano, en total 14 monedas de la primera mitad del s. XVI.

No encontramos en los estudios antropológicos concernientes a ritos funerarios en Navarra y País Vasco, referencias concretas a esta costumbre (a pesar de que los hallazgos arqueológicos son cada vez más evidentes en este sentido). Tal vez este ritual se mantuvo con cierta discreción debido a su origen pagano, pero parece

⁷⁾El hallazgo de Lasarte (Álava) no se realizó en un contexto funerario, las monedas aparecieron acumuladas en un rincón. Tal vez el origen de estas piezas sea un depósito de monedas retiradas de la circulación que los fieles solían depositar en los actos litúrgicos. Era relativamente frecuente que al hacer la ofrenda monetaria por las almas de los difuntos o cualquier otra causa, se introdujeran monedas que ya no tenían valor, incluso monedas romanas o ibéricas encontradas en el campo. El depósito de estas monedas en la hucha parroquial producía el mismo sonido metálico que una moneda "buena" y el feligrés "quedaba bien" ante los ojos de sus convecinos, nadie sabía que lo que había depositado era una moneda sin valor. Posteriormente en la sacristía, el párroco procedía a "depurar" la colecta, eliminando las monedas sin valor que terminaban siendo arrojadas por la ventana, o como tal vez en este caso, acumuladas en un rincón. Precisamente éste ha sido el principal origen de algunas importantes colecciones como el monetario de la Catedral de Pamplona, actualmente depositado en el Museo de Navarra. En otros casos, cuando estas monedas sin valor quedaron en poder de algún canónigo o clérigo, terminaron por dispersarse en colecciones privadas.

⁸⁾Desde la más remota antigüedad, la muerte ha sido considerada como una transición o un paso hacia otro mundo, y tal como ocurre en nuestra dimensión terrenal en la que para cruzar un puente, un paso, o para entrar en una autopista es preciso abonar un peaje, también se consideraba que el viaje al más allá tenía su precio. El tributo más famoso es el que abonaban los antiguos griegos y era conocido como "óbolo de Caronte". Al difunto se le colocaba en la boca una pequeña moneda de plata, llamada óbolo, con la que supuestamente su alma podría pagar al barquero llamado Caronte, el paso a través de la laguna Estigia, para llegar al Hades o reino de los muertos. Este rito funerario aparece documentado por vez primera durante las Guerras del Peloponeso (Vermeule, 1984) y lo encontramos descrito en la comedia de Aristófanes escrita y representada en el año 405 a.C.: *Las ranas*, cuando Dionisio cruza el Aqueronte en la barca de Caronte, le entrega dos óbolos.

En las culturas orientales también encontramos la misma costumbre de depositar monedas en las sepulturas incluso en época anterior. En China donde las conchas de cauri (*Cypraea moneta*) ya se utilizaban como moneda desde el tercer milenio antes de nuestra Era, se fabricaban unas imitaciones en arcilla, que aparecen en los depósitos funerarios de la época (Ibáñez, 2006) como el más remoto antecedente de los "billetes del Infierno" que aún hoy en día son utilizados en los funerales budistas (Ibáñez, 2001).

⁹⁾La reducción de apariciones de monedas en Zarautz a partir del siglo XV no refleja un descenso en su uso, que como podemos ver en el hallazgo de Getaria continuó en pleno auge hasta el siglo XVIII, sino un posible abandono como lugar de enterramiento. Un caso parecido se da en Estonia, donde la costumbre de depositar monedas en las tumbas desaparece a comienzos del siglo XVIII (Johanson *et al.*, 2006).

evidente que se mantuvo hasta bien avanzada la Edad Moderna a la luz de los hallazgos arqueológicos. Incluso, el de Oiartzun guarda un especial simbolismo, ya que al no permitirse enterramientos en la misma iglesia, la tierra del cementerio, -conservando intencionadamente las monedas- se utilizó para nivelar el suelo de la nueva planta.

El pago del óbolo de Caronte evolucionó y en época moderna se mantuvo el ritual de depositar una moneda en el cadáver, pero desvinculando este hecho de su finalidad original: pagar el viaje del difunto hasta el mundo de los muertos. Progresivamente esta tradición sufrió una metamorfosis, ya no se depositaban las monedas directamente sobre el cuerpo del difunto, sino sobre la sepultura, y con este dinero se pagaban los responsos u oraciones oficiadas por el sacerdote. A cada moneda, correspondía una oración rezada o responso, de modo que el número de rezos era proporcional al dinero ofrendado, costumbre que se recoge en el libro de *"Ritos funerarios de Vasconia"* (Bilbao, 1995). Ya a comienzos del siglo XX, las mujeres salían al paso de las comitivas fúnebres en ciertos lugares, y por cada moneda de 5 céntimos que entregaban al cura, éste rezaba un responso (Madariaga, 1995).

Más difícil resulta establecer la representatividad de las piezas que encontramos en los hallazgos funerarios, por una parte las monedas podían seguir en circulación mucho tiempo después de haber sido emitidas, así por ejemplo en las excavaciones del edificio del cuerpo de guardia de la villa de Rada (Navarra), destruida en 1455, apareció junto con fichas y dados de juego, un heterogéneo conjunto de 15 monedas, en circulación en el momento de la destrucción de la villa, compuesto por piezas contemporáneas de la guerra entre agramonteses y beaumonteses que ocasionó la destrucción de la ciudad (un cornado del Príncipe de Viana y una blanca de Juan II y Blanca de Navarra), así como por piezas autóctonas y foráneas de siglos anteriores, remontándose las más antiguas a tiempos de Jaime I el Conquistador (1213-1276), es decir con dos siglos de antigüedad (Tabar & Ibáñez, 1994). De igual forma entre la "calderilla" resellada por Felipe IV (siglo XVII) podemos encontrar monedas emitidas por los Reyes Católicos (s. XV), por ejemplo el nº 106 del presente conjunto monetario.

A este hecho hay que sumarle el dato de que las monedas depositadas sobre los difuntos podrían ser piezas que habían quedado fuera de la circulación en esos momentos (¡los muertos no iban

a protestar!), tal como anteriormente comentamos que solía ocurrir con las limosnas que los fieles depositaban en las iglesias (ver nota nº 7).

Por todas estas razones no podemos establecer que la composición de los hallazgos monetarios comentados refleje fielmente la circulación monetaria en cada uno de los momentos considerados, sin embargo, lo que sí es cierto es que estas monedas llegaron hasta nosotros, a veces desde lejanas tierras, y en algún momento circularon en forma cotidiana ante la escasez de numario autóctono.

5. ANEXO: MONETARIO DE ZARAUTZ (2003) (PARROQUIA DE SANTA M^a LA REAL)

A.- NAVARRA.

A.I.- Navarra Medieval:

S. XII:

11.- (101) Dinero de Alfonso I "el Batallador" (1104-1134). Prácticamente frustrado y en muy mal estado de conservación.

279.14

A: Busto a la izda. Peinado resuelto con líneas onduladas. (ANFVSSANREX)

R: Cruz patada sobre pedestal dentro de gráfila circular. (ARAGONENSIS)

Metrología:

P: 0.43 g.; M: 19 mm.

Refs. Ibáñez (2000a) fig. 14-15 Tipo A-II

12.- (2) Dinero de Sancho VI de Navarra, (1150-1194) tipo S-IX.B.

SNR UE 01.02

A: Busto con "moño" formado por tres bolitas, mirando a la izda., ojo circular. Leyenda circular entre gráficas de puntos: :SANCIVS REX

R: Árbol crucífero. Sendas estrellas macizas de cinco puntas a los lados de la cruz. Leyenda circular: NAVARA (letras A y R nexadas).

Metrología:

P: 0.85 g.; M: 18 mm.

Refs. Ibáñez (2000a) p.101; fig. 26

13.- (16a) Dinero de Sancho VI de Navarra, (1150-1194) tipo S-IX.B.

106.19

Similar al ej. anterior.

A: Busto con “moño” formado por tres bolitas, mirando a la izda., ojo circular. Leyenda circular entre gráficas de puntos: :SANCIVS REX

R: Árbol crucífero. Sendas estrellas macizas de cinco puntas a los lados de la cruz. Leyenda circular: NAVARA (letras A y R nexadas).

Metrología:

P: 0.84 g.; M: 19 mm.

Refs. Ibáñez (2000a) p.101; fig. 26

14.- (102) Fragmento de dinero navarro s. XII de Sancho. Casi frustró.

279.15

Similar a los ej. Anteriores.

Metrología:

P: 0.19 g.; M: 16 mm.

15.- (187) Óbolo de Sancho VI de Navarra, (1150-1194) tipo S-IX.B.

664.01

De la misma tipología que los dineros anteriormente reseñados.

A: Busto con “moño” formado por tres bolitas, mirando a la izda., ojo circular. Leyenda circular entre gráficas de puntos: :SANCIVS REX

R: Árbol crucífero. Sendas estrellas macizas de cinco puntas a los lados de la cruz. Leyenda circular: NAVARA (letras A y R nexadas).

Metrología:

P: 0.40 g.; M: 14 mm.

Refs. Ibáñez (2000a)

16.- (77) Óbolo de Sancho VI de Navarra, (1150-1194) tipo S-IX.B.

163.01

Misma tipología y descripción que el ej. anterior.

Metrología:

P: 0.32 g.; M: 14 mm.

17.- (114) Óbolo de Sancho VI de Navarra, (1150-1194) tipo S-IX.B.

294.31

Misma tipología y descripción que los ej. anteriores.

Metrología:

P: 0.20 g.; M: 13 mm.

18.- (139) Óbolo de Sancho VI de Navarra, (1150-1194) tipo S-IX.B.

430.01

Misma tipología y descripción que los ej. anteriores.

Metrología:

P: 0.36 g.; M: 14 mm.

A.II.- Navarra Moderna:

S. XVI:

19.- (86) Cornado⁽¹⁰⁾ de Carlos I a nombre de Fernando (1516-1556).

227.01

A: +FERDINANDVS:D:G:RX. F coronada entre dos armiños.

R: SIT:NOMEN:DOMINI. Cruz en campo con círculos en espacios.

¹⁰El término “cornado” fue introducido en Castilla en tiempos de Sancho IV (1286), para designar una monedita de vellón donde figuraba la cabeza del rey “coronado”, de donde surgió la forma sincopada de “cornado”. Esta palabra se introdujo en Navarra durante el reinado de Blanca y Juan (1425-1441), sustituyendo al antiguo “carlín blanco”, que circuló en tiempos de Carlos II y Carlos III (1350-1425). El término “cornado”, fue incorporado en 1428 a las nuevas ordenanzas de las emisiones monetarias, aunque durante algunos años siguió utilizándose la denominación de dinero negro o prieto, para lo que posteriormente sería el medio cornado (Ibáñez, 2002).

Tras la ocupación de Navarra por Fernando el Católico, una de las primeras solicitudes presentadas al nuevo monarca, fue la de acuñar cornados y medios cornados, ante la crónica escasez de moneda menuda. La petición se refuerza y justifica (como suele ser costumbre) con argumentos singulares: “por no haver moneda menuda muchos cessan de dar limosna”. Se autoriza su acuñación hasta un valor de once mil libras, y estos nuevos cornados imitan a las blancas emitidas en Castilla a partir de la pragmática de Medina del Campo de 13 de junio de 1497. En el anverso presentan una letra F coronada y la leyenda: D:G:R:NAVARRE:ET:A, mientras que el reverso mantiene la cruz con círculos entre los brazos y la leyenda: SIT NOMEN DOMINI, divisa característica de la moneda navarra desde tiempos medievales.

Los cornados navarros del siglo XVI, circularon en abundancia no sólo en Navarra, sino también en los reinos vecinos, especialmente en Castilla. Así por ejemplo en Gipúzkoa, encontramos 139 ejemplares en Getaria, 82 en Oiarzun y 21 en San Sebastián, así como numerosas monedas dispersas procedentes de diferentes excavaciones arqueológicas. Conviene señalar la importancia de estas modestas monedas en las transacciones cotidianas, pues servían para adquirir los productos de escaso valor (pan, leche, verduras, vino...) en los mercados, además de su utilización en el recurrido argumento tantas veces esgrimido para solicitar su acuñación: dar limosna a los pobres.

Metrología:

P: 0.79 g.; M: 19 mm.

Refs.: Existen problemas de atribución de las monedas a nombre de Fernando el Católico, dado que durante el reinado de Carlos I siguieron emitiéndose (tanto en moneda de oro y plata como de vellón) los mismos tipos inmovilizados. El criterio más aceptado (Crusafont, 1980) es atribuir a Fernando el Católico los cornados con leyenda "D.G.R.NAVARRE.ET.A", y a Carlos I aquellos que presentan la leyenda "FERDINANDVS" y letra N moderna. Dados los períodos del reinado (de 1512 a 1516 para Fernando y desde 1516 a 1556 para Carlos I) parece lógico considerar que la mayor parte de las emisiones realizadas correspondan en realidad a tiempos de Carlos I. A pesar de ello, algunos catálogos generales (p. ej. Calicó *et al.*, 1994) siguen atribuyendo estas monedas a Fernando el Católico.

20.- (32)Cornado de Carlos I a nombre de Fernando (1516-1556).

113.12

Similar al ejemplar anterior.

Metrología:

P: 0.98 g.; M: 18 mm.

21.- (33)Cornado de Carlos I a nombre de Fernando (1516-1556).

113.13

Similar a los ejemplares anteriores.

Metrología:

P: 0.77 g.; M: 17 mm.

22.- (156)Cornado de Carlos I a nombre de Fernando (1516-1556).

482.01

Similar a los ejemplares anteriores.

Metrología:

P: 1.08 g.; M: 17 mm.

23.- (43a)Cornado de Carlos I a nombre de Fernando (1516-1556).

113.56

Similar a los ejemplares anteriores.

Metrología:

P: 0.82 g.; M: 16 mm.

24.- (21)Cornado atribuido a Carlos I (1516-1558).

113.01

A: Leyenda PLVS VLTR (no visible) que comienza en la parte superior de la columna derecha. Columnas de Hércules coronadas y en medio una P superada por un círculo.

R: +SIT:NOMEN:DOM en orla externa. N rodeada de cuatro anillos en campo.

Metrología:

P: 1.00 g.; M: 16 mm.

25.- (22)Cornado atribuido a Felipe II (IV de Navarra) (1556-1598)

113.02

A: .PHILIPVS.D en orla externa. N coronada entre círculos.

R: +CHRISTIANA. Cruz con círculos en los espacios. Existen numerosas variantes de leyenda (Bergua *et al.*, 1991 p. 141).

Metrología:

P: 0.95 g.; M: 16 mm.

Refs.: En la cortes de Sangüesa de 1561 se solicita al rey "*que en los cornados que se batiesen de aquí en adelante en este Reino, en la parte de las columnas se ponga como antiguamente una Cruz, y de la otra parte una N y encima de ella una corona*" (Nov. Recopilación, lib. V. título VI, "dela moneda", ley II.). Como vemos, la petición fue aceptada y se acuñaron estas monedas que son descritas por vez primera por Vidal Quadras (1892 nº 7543-7).

26.- (31)Blanca o cornado, tipo inmovilizado (Felipe II- Felipe IV: 1556-1665). Probablemente correspondiente a emisiones de Felipe II (1556-1598).

113.11

A: Monograma de PHILIPPVS formado por las letras PILVS, coronado.

R: Escudo de Navarra sin corona entre dos círculos. Los tavesaños oblicuos y centrales del escudo con eslabones.

Metrología:

P: 0.66 g.; M: 16 mm.

Refs.: Con fecha 23 de julio de 1574, se dictó un mandato real que describía los nuevos tipos de cornados que debían acuñarse en el reino de

Navarra: "... que solamente se labren algunas blancas para suplir la presente necesidad, y que sean de buena ley, en las quallas no sera menester poner ningunas letras, sino en la una parte una cifra de mi nombre, conforme a la muestra que se os embia con esta, que es como se pone en las de aca, (se refiere a las blancas de Felipe II con monograma y castillo) y de la otra parte las cadenas de Navarra, como suelen ponerse. De Madrid a veynte y tres de julio de mil y quinientos y setenta y quatro años. Yo el Rey. Por mandato de su Magestad Juan Vazquez." (Orden Consejo Real del Reino de Navarra, lib. IV, tít. X "de la casa y ceca..." Ord. III). Con fecha 14 de agosto, el maestro Mayor de la Casa de la Moneda autorizó que pudieran batirse hasta seiscientos ducados de cornados "que los dichos cornados que se hubieren de batir en este reino, assi al presente como para adelante, hasta que su Magestad otra cosa provea y mande, de la una parte tengan una cifra, que diga Philipus, con una corona encima y de la otra las cadenas de Navarra sin la corona, a imitación de los que se baten en Castilla." (Orden Consejo Real del Reino de Navarra, lib. IV, tít. X "de la casa y ceca..." Ord. III).

Vemos pues perfectamente identificados estos cornados o blancas que fueron emitidos a partir de 1574. En 1597 se concede permiso de acuñar quinientos ducados de cornados, con el fin de disponer de moneda para repartir limosnas y desterrar la mala moneda francesa, que ante la carencia de moneda menuda, se introducía en Navarra.

27.- (26) Blanca o cornado, tipo inmovilizado (Felipe II- Felipe IV: 1556-1665). Probablemente correspondiente a emisiones de Felipe II (1556-1598).

113.06

Similar al ej. anterior.

A: Monograma de PHILIPPVS formado por las letras PILVS, coronado.

R: Escudo de Navarra sin corona entre dos círculos y un tercero encima del escudo.

Metrología:

P: 0.66 g.; M: 17 mm.

28.- (28) Blanca o cornado, tipo inmovilizado (Felipe II- Felipe IV: 1556-1665). Probablemente correspondiente a emisiones de Felipe II.

113.08

Similar a los ej. anteriores.

Metrología:

P: 0.97 g.; M: 14 mm.

B.- CASTILLA.

B.I.- Castilla Medieval:

S. XII:

29.- (16b) Óbolo de Alfonso VIII (1158-1214)

106.20

A: Busto coronado a izda. ANFVS REX

R: Castillo con cruz central. CASTELE

Metrología:

P: 0.71 g.; M: 15 mm.

S. XIII:

30.- (185) Dinero de seis líneas de Alfonso X (1252-1284)

636.01

A: Leyenda en seis líneas: ALF / ONSVS / REXCAS / TELLEE/TLEGIO/NIS

R: Cuartelado de castillos y leones.

Metrología:

P: 0.60 g.; M: 16 mm.

31.- (71) Dinero de seis líneas de Alfonso X (1252-1284)

138.36

Similar al ejemplar anterior, moneda partida y cospel faltado.

A: Leyenda en seis líneas: ALF / ONSVS / REXCAS / TELLEE/TLEGIO/NIS

R: Cuartelado de castillos y leones.

Metrología:

P: 0.31 g.; M: 17 mm.

32.- (138) Dinero de seis líneas de Alfonso X (1252-1284)

426.02

Similar a los ejemplares anteriores.

Metrología:

P: 0.37 g.; M: 17 mm.

33.- (97) Dinero de seis líneas de Alfonso X (1252-1284)

248.02

Similar a los ejemplares anteriores. Fragmento.

Metrología:

P: 0.19 g.; M: 14 mm.

34.- (115)Óbolo de Alfonso X (1252-1284)

294.36

A: Castillo dentro de gráfila cuadrada: ⁹CA [∞]ST
[∞]EL [∞]LE⁹

R: León a izda. Dentro de gráfila cuadrada: ⁹LE
[∞]G[∞]ON[∞]IS⁹

Metrología:

P: 0.45 g.; M: 15 mm.

35.- (173)Óbolo de Alfonso X (1252-1284)

602.04

A: Castillo dentro de gráfila cuadrada: ⁹CA [∞]ST
[∞]EL [∞]LE⁹

R: León a izda. Dentro de gráfila cuadrada:
⁹LE[∞]G[∞]ON[∞]IS⁹

Metrología:

P: 0.42 g.; M: 13 mm.

36.- (69)Óbolo de Alfonso X (1252-1284)

138.34

Similar al ejemplar anterior.

Metrología:

P: 0.32 g.; M: 13 mm.

37.- (107)Óbolo de Alfonso X (1252-1284)

294.24

Similar a los ejemplares anteriores.

Metrología:

P: 0.52 g.; M: 14 mm.

38.- (121)Óbolo de Alfonso X (1252-1284)

336.12

Similar a los ejemplares anteriores.

Metrología:

P: 0.23 g.; M: 13 mm.

39.- (164)Óbolo de Alfonso X (1252-1284)

593.04

Similar a los ejemplares anteriores.

Metrología:

P: 0.48 g.; M: 14 mm.

40.- (183)Óbolo de Alfonso X (1252-1284)

643.01

Similar a los ejemplares anteriores.

Metrología:

P: 0.40 g.; M: 14 mm.

41.- (166)Óbolo de Alfonso X (1252-1284)

593.06

Similar a los ejemplares anteriores. Frustró.

Metrología:

P: 0.15 g.; M: 13 mm.

42.- (79)Noven de Alfonso X (1252-1284), Burgos.

197.01

A: Castillo dentro de gráfila de 8 lóbulos. +MONE-
TA CASTELLE

R: León dentro de gráfila de 7 lóbulos. + ET
LEGIONIS

Metrología:

P: 0.58 g.; M: 17 mm.

43.- (56b)Maravedí prieto de Alfonso X (1252-
1284)

137.02

A: Castillo dentro de gráfila circular. +ALF REX
CASTEL

R: León dentro de gráfila circular. + ET LEGIONIS

Metrología:

P: 0.56 g.; M: 17 mm.

44.- (44)Dinero del Infante D. Enrique (1259).
Cospel faltado.

124.01

A: Castillo dentro de gráfila circular: +E REGIS
CASTE

R: León dentro de gráfila circular: + E REX LEGIO

Metrología:

P: 0.32 g.; M: 15 mm.

Refs.: Álvarez Burgos (1998) 292.1

45.- (167)Cornado de Sancho IV (1284-1295)

593.07

A: Busto coronado a izda. SANCII REX

R: Castillo con cruz sobre vástago central, marca de ceca G *. CASTELLE E LEGIONIS

Metrología:

P: 0.57 g.; M: 18 mm.

S. XIV:

46.- (70)Pepión de Fernando IV (1295-1312).
138.35

A: Castillo dentro de gráfila circular, debajo marca de ceca "B" de Burgos. + F REX CASTELLE

R: León a la izda dentro de gráfila circular. + ET LEGIONIS

Metrología:

P: 0.70 g.; M: 18 mm.

Refs.: Álvarez Burgos (1998) 318.1

47.- (54)Pepión de Fernando IV (1295-1312).
132.03

Similar al ej. anterior.

A: Castillo dentro de gráfila circular, debajo marca de ceca "B" de Burgos. + F REX CASTELLE

R: León a la izda dentro de gráfila circular. + ET LEGIONIS

Metrología:

P: 0.81 g.; M: 19 mm.

Refs.: Álvarez Burgos (1998) 318.1

48.- (53)Pepión de Fernando IV (1295-1312).
132.02

Similar a los ej. anteriores.

Metrología:

P: 0.69 g.; M: 20 mm.

49.- (17)Pepión de Fernando IV (1295-1312).
106.23

Similar a los ej. anteriores. Cospel faltado.

Metrología:

P: 0.58 g.; M: 20 mm.

50.- (47)Pepión de Fernando IV (1295-1312).
124.04

Similar a los ej. anteriores.

Metrología:

P: 0.85 g.; M: 17 mm.

51.- (112)Pepión de Fernando IV (1295-1312).
294.29

Similar a los ej. anteriores.

Metrología:

P: 0.63 g.; M: 18 mm.

52.- (99)Pepión de Fernando IV (1295-1312).
279.12

Similar a los ej. anteriores.

Metrología:

P: 0.48 g.; M: 19 mm.

53.- (182)Pepión de Fernando IV (1295-1312).
633.02

Similar a los ej. anteriores. Cospel faltado.

Metrología:

P: 0.49 g.; M: 17 mm.

54.- (65)Pepión de Fernando IV (1295-1312).
138.05

Similar a los ej. anteriores. Cospel faltado.

Metrología:

P: 0.67 g.; M: 18 mm.

55.- (168)Pepión de Fernando IV (1295-1312).
593.08

Similar a los ej. anteriores.

Metrología:

P: 0.60 g.; M: 19 mm.

56.- (170)Pepión de Fernando IV (1295-1312).
593.29

Similar a los ej. anteriores. Ceca de Sevilla. Cospel faltado.

Metrología:

P: 0.29 g.; M: 19 mm.

57.- (136)Pepión de Alfonso X (1252-1284) a Fernando IV (1295-1312).
406.02

Similar a los ej. anteriores. Casi frustrado.

Metrología:

P: 0.61 g.; M: 18 mm.

58.- (135)Pepión de Alfonso X (1252-1284) a Fernando IV (1295-1312).

406.01

Similar a los ej. anteriores. Casi frustrado.

Metrología:

P: 0.38 g.; M: 19 mm.

59.- (46)Pepión de Alfonso X (1252-1284) a Fernando IV (1295-1312).

124.03

Similar a los ej. anteriores. Fragmento casi frustrado.

Metrología:

P: 0.24 g.; M: 17 mm.

60.- (135)Pepión de Alfonso X (1252-1284) a Fernando IV (1295-1312).

106.12

Similar a los ej. anteriores. Cospel faltado.

Metrología:

P: 0.47 g.; M: 17 mm.

61.- (174)Pepión de Alfonso X (1252-1284) a Fernando IV (1295-1312).

602.05

Similar a los ej. anteriores. Cospel faltado. Por los tipos de letras posiblemente del Infante D. Enrique (1259)

Metrología:

P: 0.26 g.; M: 16 mm.

62.- (177)Pepión de Alfonso X (1252-1284) a Fernando IV (1295-1312).

602.08

Similar a los ej. anteriores. Cospel faltado.

Metrología:

P: 0.28 g.; M: 17 mm.

63.- (184)Dinero de Alfonso el Batallador (1109-1116). Tipo inmovilizado S. XII-XIII

635.01

A: Busto a la izda. ANFVS REX

R: Cruz patada con estrellas macizas en 2º y 4º cuadrante. TOLLETA

Metrología:

P: 0.50 g.; M: 17 mm.

Refs.: Tradicionalmente se había considerado esta moneda como de Alfonso I el Batallador, emitida tras la conquista de Toledo. En realidad este tipo monetario, instaurado por Alfonso el Batallador o Alfonso VII con leyenda "TOLECTI", siguió emitiéndose durante 150 años con la misma tipología y leyenda "TOLLETA". Es el único dinero que circula en Castilla entre 1214 y 1263 (fecha de las reformas monetarias de Alfonso X). Rueda & Rueda (1992).

64.- (56a)Dinero de Alfonso el Batallador (1109-1116). Tipo inmovilizado S. XII-XIII

137.01

Similar al ej. anterior.

A: Busto con moño a la izda. ANFVS REX

R: Cruz patada con estrellas huecas en 2º y 4º cuadrante. TOLLETA

Metrología:

P: 0.83 g.; M: 18 mm.

65.- (51)Dinero de Alfonso el Batallador (1109-1116). Tipo inmovilizado S. XII-XIII

130.01

Similar a los ej. anteriores. Cospel faltado.

A: Busto con moño a la izda. ANFVS REX

R: Cruz patada con estrellas huecas en 1º y 3º cuadrante. TOLLETA

Metrología:

P: 0.47 g.; M: 15 mm.

66.- (4)Noven de Alfonso XI (1312-1350)

SNR01-UE101.02

A: Castillo dentro de gráfila cuadrada, debajo marca de ceca de Burgos. + A ^oREX ^oCAS ^oTEL

R: León rampante a izda. Dentro de gráfila cuadrada: +E ^oTLE ^oGIO ^oNIS

Metrología:

P: 0.59 g.; M: 19 mm.

67.- (12)Noven de Alfonso XI (1312-1350)

106.11

Similar al ej. anterior.

Metrología:

P: 0.72 g.; M: 19 mm.

68.- (180)Noven de Alfonso XI (1312-1350)**631.01**

Similar a los ej. anteriores.

Metrología:

P: 1.01 g.; M: 17 mm.

69.- (8)Cruzado de Enrique II (1368-1379).**101.06**

A: Busto coronado a izda. +ENRICVS REX LEGIONIS

R: Cruz latina contando la gráfila en su parte inferior. En los cuarteles letras E N R I

Metrología:

P: 2.36 g.; M: 22 mm.

70.- (67)Cruzado de Enrique II (1368-1379).**138.07**

Similar al ej. anterior. Tres fragmentos

Metrología:

P: (0.37) g.; M: (11) mm.

71.- (3)Noven de Enrique II (1368-1379).

SNR01-UE101.01

A: Castillo dentro de gráfila cuadrada, debajo marca de ceca de Burgos. +E NRI CVS REX

R: León rampante a izda. dentro de gráfila cuadrada: +E NRI CVS REX

Metrología:

P: 0.57 g.; M: 17 mm.

72.- (157)Blanca de Enrique III (1390-1406).**528.07**

A: Castillo de tres torres, debajo marca de ceca de Toledo. Todo ello rodeado de gráfila de 6 lóbulos. + ENRICVS DEI GRACIA:REX

R: León rampante mirando a la izda. Dentro de gráfila de 6 lóbulos. + ENRICVS DEI GRACIA:REX

Metrología:

P: 1.17 g.; M: 24 mm.

73.- (43.e)Blanca de Enrique III (1390-1406).**113.60**

A: Castillo de tres torres, debajo marca de ceca de Burgos. Todo ello rodeado de gráfila de 6 lóbulos. + ENRICVS DEI GRACIA:REX

R: León rampante mirando a la izda. Dentro de gráfila de 6 lóbulos. + ENRICVS DEI GRACIA:REX

Metrología:

P: 1.69 g.; M: 24 mm.

S. XV:**74.-** (129)Blanca de Juan II (1406-1454).**378.02**

A: Castillo de tres torres, debajo marca de ceca de Burgos. Todo ello rodeado de gráfila de 6 lóbulos. + IOhANES DEI GRACIA:REX

R: León rampante mirando a la izda. Dentro de gráfila de 6 lóbulos. + IOhANES DEI GRACIA:REX

Metrología:

P: 1.47 g.; M: 22 mm.

75.- (159)Blanca de Juan II (1406-1454).**588.01**

Similar al ej. anterior. Fragmentos.

Metrología:

P: (0.41) g.; M: (17) mm.

76.- (62)Cornado de Juan II (1406-1454)**138.02**

A: Busto coronado mirando a izda. rodeado de gráfila circular. IOh *B* ANES*D (la letra B intermedia marca la ceca de Burgos).

R: León rampante a izda. IOhANES*DEI*GRACI *RE

Metrología:

P: 0.92 g.; M: 19 mm.

Refs.: Álvarez Burgos (1998) n. 635.**77.-** (169)Cornado de Juan II (1406-1454)**593.28**

Similar al ej. anterior. Ceca de Cuenca. Cospel faltado.

Metrología:

P: 0.29 g.; M: 16 mm.

78.- (59b)Cornado de Juan II (1406-1454)**137.06**

A: Busto coronado mirando a izda. sin gráfila circular, Estrella hueca de cinco puntas bajo la barbilla. IOh ANES DEI GRA

R: León rampante a izda. IOhANES DEI GRACI

Metrología:

P: 0.76 g.; M: 15 mm.

Refs.: Álvarez Burgos (1998) n. 635.

79.- (162)Cornado finales s. XIII- mediados s. XV (posiblemente Juan I o II)

593.02

Similar a los ej. anteriores, fragmento.

Metrología:

P: (0.30) g.; M: 20 mm.

80.- (83)Cornado finales s. XIII- mediados s. XV (posiblemente Juan I o II)

218.04

Similar a los ej. anteriores, fragmento.

Metrología:

P: (0.50) g.; M: 20 mm.

81.- (85)Cornado finales s. XIII- mediados s. XV (posiblemente s.XIII)

218.07

Similar a los ej. anteriores, fragmento.

Metrología:

P: 0.87 g.; M: 18 mm.

82.- (84)Cornado finales s. XIII- mediados s. XV

218.06

Similar a los ej. anteriores, cospel faltado, restos de baño de plata.

Metrología:

P: 0.86 g.; M: 18 mm.

83.- (179)Cornado finales s. XIII- mediados s. XV

627.01

Similar a los ej. anteriores, casi frustró.

Metrología:

P: 0.70 g.; M: 19 mm.

84.- (160)Cornado finales s. XIII- mediados s. XV

592.01

Similar a los ej. anteriores, cospel faltado.

Metrología:

P: 0.40 g.; M: 18 mm.

85.- (165)Cornado finales s. XIII- mediados s. XV
593.05

Similar a los ej. anteriores, cospel faltado.

Metrología:

P: 0.20 g.; M: 17 mm.

86.- (122)Cornado finales s. XIII- mediados s. XV
336.13

Similar a los ej. anteriores, fragmento.

Metrología:

P: (0.18) g.; M: (14) mm.

87.- (20)Cornado finales s. XIII- mediados s. XV
111.01

Similar a los ej. anteriores, fragmento.

Metrología:

P: (0.21) g.; M: (14) mm.

88.- (52)Cornado finales s. XIII- mediados s. XV
132.01

Similar a los ej. anteriores, fragmento (mitad).

Metrología:

P: (0.42) g.; M: 18 mm.

89.- (113)Noven del s. XIV (Alfonso XI, Enrique II ó Juan I)

294.30

Castillo y león en gráfila cuadrada sin que se lleque a discernir la leyenda

Metrología:

P: 0.65 g.; M: 19 mm.

90.- (111)Noven del s. XIV (Alfonso XI, Enrique II ó Juan I)

294.28

Castillo y león en gráfila cuadrada sin que se lleque a discernir la leyenda

Metrología:

P: 0.41 g.; M: 17 mm.

91.- (175)Noven del s. XIV (Alfonso XI, Enrique II ó Juan I)**602.06**

Castillo y león en gráfila cuadrada sin que se llegue a discernir la leyenda. Cospel faltado.

Metrología:

P: 0.49 g.; M: 20 mm.

92.- (127)Noven del s. XIV (Alfonso XI, Enrique II ó Juan I)**358.02**

Castillo y león en gráfila cuadrada sin que se llegue a discernir la leyenda. Fragmento.

Metrología:

P: (0.16) g.; M: (15) mm.

93.- (92)Noven del s. XIV (Alfonso XI, Enrique II ó Juan I)**243.07**

Castillo y león en gráfila cuadrada sin que se llegue a discernir la leyenda. Fragmento.

Metrología:

P: (0.30) g.; M: 18 mm.

94.- (106)Noven del s. XIV(?) (Alfonso XI, Enrique II ó Juan I)**290.01**

Castillo y león en gráfila cuadrada sin que se llegue a discernir la leyenda. Cospel faltado.

Metrología:

P: (0.60) g.; M: 18 mm.

95.- (82)Blanca(?) S. XV**218.03**

Fragmentos.

Metrología:

P: (0.37) g.; M: (11) mm.

96.- (58)Blanca del rombo de Enrique IV (1454-1474)**137.04****A:** Castillo dentro de gráfila en losange. +ENRICVS DEI GRACIA REX**R:** León rampante y coronado mirando a la izda. dentro de gráfila en losange. + XPS VINCIT XPS REGNAT**Metrología:**

P: 0.79 g.; M: 19 mm.

97.- (105)Blanca del s. XV**289.01**

Cospel faltado y frustra.

Metrología:

P: (0.57) g.; M: 24 mm.

98.- (23)Blanca de los Reyes Católicos (1474-1504) Ceca de Toledo.**113.03****A:** Letra F coronada.**R:** Letra Y coronada, a los lados macas "T" y "M". REX^oET^oREGINA....**Metrología:**

P: 0.91 g.; M: 19 mm.

99.- (42.b)Blanca de los Reyes Católicos (1474-1504)**113.51**

Similar al ej. anterior.

Metrología:

P: 0.51 g.; M: 18 mm.

100.- (43.b)Blanca de los Reyes Católicos (1474-1504). Ceca de Cuenca.**113.57**

Similar al ej. anterior. Letras latinas.

Metrología:

P: 1.20 g.; M: 17 mm.

B.II.- Castilla Moderna:**S. XVI:****101.-** (34)Cuartillo de Felipe II (1556-1598). Posterior a 1566**113.14**

A: Castillo dentro de escudo coronado. A los lados marcas (A la dcha. Lleva letra G (no C)). PHILIPVS II.DEI.GRATIA.

R: León rampante a izda. dentro de escudo coronado, a los lados marcas (a la izda. cáliz) HISPANIARVM REX.

Metrología:

P: 1.92 g.; M: 21 mm.

102.- (43.c) Dos cuartos de Felipe II (1556-1598).

113.58

A: Castillo de tres torres, a los lados marcas (ceca de Cuenca y ensayador), todo ello dentro de gráfila circular PHILIPVS II.DEI.GRATIA.

R: León rampante a izda., granada debajo, todo ello dentro de gráfila circular. HISPANIARVM REX.

Metrología:

P: 3.47 g.; M: 22 mm.

S. XVII:

103.- (55) Dos cuartos de Felipe II (calderilla) con resello de 1602 por valor de 8 maravedís (Felipe III, 1598-1621)

134.01

Metrología:

P: 2.45g.; M: 22 mm.

104.- (43d) Cuatro maravedís de Segovia, 1618 (Felipe III, 1598-1621)

113.59

Metrología:

P: 2.77g.; M: 20 mm.

105.- (10) Ocho maravedís 162?, resellado en 1641 y 1658/9 (Felipe IV, 1621-1665)

106.02

Metrología:

P: 4.99 g.; M: 28 mm.

106.- (18b) Cuatro maravedís, posiblemente RRCC (calderilla), resellado en 1936 en Sevilla (12 maravedís) y en 1654/5 (ocho maravedís). (Felipe IV, 1621-1665)

106.25

Metrología:

P: 6.47 g.; M: 29 mm.

107.- (15) Ocho maravedís, resellado en 1641 en Sevilla (ocho maravedís) y en 1659 por 4 maravedís (Felipe IV, 1621-1665)

505.25

Metrología:

P: 5.05 g.; M: 25 mm.

108.- (7) Dos maravedís sin resellar, Carlos II (1665-1700) (?). Frustró.

101.05

Metrología:

P: 6.09 g.; M: 20 mm.

S. XVIII:

109.- (18a) Cuatro maravedís de Felipe V (1700-1746). Emisión de 22 de sept. de 1741. Segovia.

Pieza frustra.

106.24

Metrología:

P: 5.49 g.; M: 31 mm.

C.- PORTUGAL.

C.I.- Portugal Medieval:

S. XIII-XIV:

110.- (137) Dinero o bolhao de Sancho III (1223-1248). Cospel faltado.

406.03

A: Cuatro escudetes sin besante. (REX SANC)IV.

R: Cruz equilateral recrucetada cortando la leyenda. (PO) RT V(G AL)

Metrología:

P: (0.21) g.; M: 15 mm.

111.- (172) Dinero o bolhao de Dinis I (1279-1325).

602.03

A: Cruz dentro de gráfila circular. D.REX(PORTVGAL)

R: Cinco escudetes con 5 besantes en aspa cada uno. (AL) GA (RB II)

Metrología:

P: 0.57 g.; M: 18 mm.

112.- (110) Dinero o bolhao de Dinis I (1279-1325), Alfonso IV (1327-1357) o Pedro I (1357-1367).

294.27

A: Cruz dentro de gráfila circular. (?REX PORTVGAL)

R: Cinco escudetes con 3 besantes cada uno. (ALGA RB II)

Tanto este ej. como los dos siguientes no pueden atribuirse a un monarca concreto al no quedar visible la letra inicial en el anverso.

Metrología:

P: 0.59 g.; M: 16 mm.

113.- (81)Dinero o bolhao de Dinis I (1279-1325), Alfonso IV (1327-1357) o Pedro I (1357-1367).

218.02

Similar al ejemplar anterior pero con estrellas en los cuarteles de la cruz del anverso.

Metrología:

P: 0.63 g.; M: 17 mm.

114.- (89)Dinero o bolhao de Dinis I (1279-1325), Alfonso IV (1327-1357) o Pedro I (1357-1367).

229.08

Similar al ejemplar anterior.

Metrología:

P: 0.44 g.; M: 16 mm.

115.- (118)Real prieto de cobre, ceca de Lisboa de Juan I (1384-1433)

311.02

A: Iniciales IhnS coronada, debajo letra L. (IHNS.....)

R: Cinco escudetes con 5 besantes en aspa cada uno. Cuatro castillos, uno en cada hueco entre escudetes. (ADIVTORIVM).

Metrología:

P: 2.36 g.; M: 25 mm.

116.- (115)Medio real prieto de diez sueldos o bolhao, ceca de Lisboa de Juan I (1384-1433)

294.25

A: Iniciales IhnS coronada, debajo letra L.

R: Cinco escudetes con 5 besantes en aspa cada uno. Dentro de gráfila de cuatro lóbulos. DEI GRA...

Metrología:

P: 1.01 g.; M: 18 mm.

S. XV:

117.- (19)Real prieto de cobre de Duarte I (1433-1438).

108.01

A: Letras ED coronadas, debajo marca de ceca L (Lisboa): Todo ello dentro de gráfila de ocho lóbulos. EDVARDVS (REX POR)

R: Cinco escudetes con 5 besantes en aspa cada uno. Castillos en cuarteles. E(DVAR)DVS...

Metrología:

P: 1.15 g.; M: 21 mm.

118.- (61)Medio real prieto de Alfonso V (1438-1481). Ceca de Lisboa.

138.01

A: Letra A coronada, a la dcha. inicial L (marca de ceca de Lisboa). ...POR...

R: Cinco escudetes con 5 besantes en aspa cada uno. +AD(IVTORIVM).

Metrología:

P: 0.77 g.; M: 17 mm.

119.- (109)Medio real prieto de Alfonso V (1438-1481).

294.26

Similar a la anterior, casi frustra.

Metrología:

P: 0.95 g.; M: 17 mm.

120.- (39)Ceitil de Alfonso V (1438-1481).

113.47

A: Escudo con cinco escudetes, cada uno con 5 besantes en cruz. Casi frustra.

R: Castillo sobre aguas.

Metrología:

P: 1.71 g.; M: 19 mm.

121.- (96)Ceitil de Alfonso V (1438-1481).

248.01

A: Escudo con cinco escudetes, cada uno con 5 besantes en cruz. Casi frustra.

R: Castillo sobre aguas.

Metrología:

P: 0.98 g.; M: 20 mm.

S. XV-XVI:**122.-** (35)Ceitil de Manuel I (1495-1521).

113.15

A: Escudo con cinco escudetes, cada uno con 5 besantes en cruz. Casi frustra.

R: Castillo sobre aguas.

Metrología:

P: 0.98 g.; M: 20 mm.

123.- (116)Ceitil de Manuel I (1495-1521).

307.01

Similar al ej. anterior.

Metrología:

P: 0.96 g.; M: 17 mm.

124.- (66) Ceitil de Juan II (1481-1495) o Manuel I (1495-1521).

138.06

Similar a los ej. anteriores.

Metrología:

P: 1.11 g.; M: 19 mm.

125.- (153)Ceitil de Juan II (1481-1495) o Manuel I (1495-1521).

437.14

Similar al ej. anterior.

Metrología:

P: 1.77 g.; M: 17 mm.

126.- (1)Ceitil de Juan II (1481-1495) o Manuel I (1495-1521).

SNR 01-UE01.01

Similar al ej. anterior.

Metrología:

P: 0.66 g.; M: 15 mm.

127.- (63)Imitación o falsificación de ceitil (s. XV-XVI)

138.03

Similar a los ej. anteriores.

Metrología:

P: 0.72 g.; M: 19 mm.

E.- ESCOCIA E IMITACIONES ESCOCESAS.**S. XV:****128.-** (42a)Imitación del penique de cobre de Jaime III (1460 1488).

113.50

A: Cruz latina dentro de gráfila de 4 lóbulos: +IACUBVS*DEI*GRA*REX

R: Globo superado por cruz.+CRVX: PELLIT:OE:CRII

Metrología:

P: 0.88 g.; M: 19 mm.

129.- (24)Imitación del penique de cobre de Jaime III (1460 1488).

113.04

Similar al ej. anterior, casi frustrado.

Metrología:

P: 1.15 g.; M: 17 mm.

130.- (25)Imitación del penique de cobre de Jaime III (1460 1488).

113.05

Similar a los ej. anteriores, casi frustrado.

Metrología:

P: 0.71 g.; M: 18 mm.

131.- (29)Imitación del penique de cobre de Jaime III (1460 1488).

113.09

Similar a los ej. anteriores, casi frustrado.

Metrología:

P: 1.20 g.; M: 16 mm.

132.- (30)Imitación del penique de cobre de Jaime III (1460 1488).

113.10

Similar a los ej. anteriores, casi frustrado.

Metrología:

P: 0.87 g.; M: 18 mm.

133.- (38)Imitación del penique de cobre de Jaime III (1460 1488).

113.46

Similar a los ej. anteriores, casi frustrado.

Metrología:

P: 1.01 g.; M: 18 mm.

134.- (87) Imitación del penique de cobre de Jaime III (1460 1488).

229.06

Similar a los ej. anteriores, casi frustrado.

Metrología:

P: 1.18 g.; M: 19 mm.

135.- (90) Imitación del penique de cobre de Jaime III (1460 1488).

229.09

Similar a los ej. anteriores, casi frustrado.

Metrología:

P: 1.08 g.; M: 17 mm.

136.- (95) Imitación del penique de cobre de Jaime III (1460 1488).

244.08

Similar a los ej. anteriores, casi frustrado.

Metrología:

P: 0.96 g.; M: 18 mm.

137.- (117) Imitación del penique de cobre de Jaime III (1460 1488).

311.01

Similar a los ej. anteriores, casi frustrado.

Metrología:

P: 0.90 g.; M: 16 mm.

138.- (120) Imitación del penique de cobre de Jaime III (1460 1488).

331.03

Similar a los ej. anteriores, casi frustrado.

Metrología:

P: 0.88 g.; M: 18 mm.

139.- (18) Imitación del penique de cobre de Jaime III (1460 1488).

437.10

Similar a los ej. anteriores, casi frustrado.

Metrología:

P: 0.80 g.; M: 18 mm.

140.- (150) Imitación del penique de cobre de Jaime III (1460 1488).

437.11

Similar a los ej. anteriores, casi frustrado.

Metrología:

P: 0.82 g.; M: 19 mm.

141.- (171) Imitación del penique de cobre de Jaime III (1460 1488).

602.02

Similar a los ej. anteriores, casi frustrado.

Metrología:

P: 1.43 g.; M: 19 mm.

E.- PAÍSES BAJOS.**S. XV:****142.-** (93) Mita de Flandes de Juan el Bueno o Carlos el Temerario (1419 1467 1477).

244.06

A: Armas de Borgoña: siete cuarteles dentro de gráfila circular, primero y cuarto de Borgoña moderno, 2º y 3º divididos verticalmente, de Borgoña antiguo y Brabante, en el centro el león de Flandes.

R: Cruz patada dentro de gráfila circular, en el centro Lis de Flandes.

Pieza frustra y cospel faltado.

Metrología:

P: 0.46 g.; M: 16 mm.

143.- (119) Mita de Flandes de Juan el Bueno o Carlos el Temerario (1419 1467 1477).

331.02

Similar al ej. anterior. Pieza frustra.

Metrología:

P: 0.59 g.; M: 15 mm.

144.- (5) Doble mita de Flandes de Felipe "el Hermoso" (1482-1502).

UE101.03

A: León rampante a izda. dentro de gráfila circular. +MO.ARCHIDV.AVST.BG.CO.F

R: Cruz patada con el símbolo de la flor de lis en el centro. +IN.NOMINE.DOMINI.A

Metrología:

P: 0.65 g.; M: 18 mm.

Refs.: Van Gelder & Hoc 60.5.**F.- FRANCIA.****S. XIV:****145.-** (161)Dinero de Raimundo III ó IV de Orange (1335 1340 1395).

593.01

A: Cuerno o trompeta, debajo RA. +DEI:GRACIA.

R: Cruz dentro de gráfila circular. +PRI:AVRASICE

Metrología:

P: 0.31 g.; M: 14 mm.

Refs.: Poey D'Avant nº 4488**S. XVI:****146.-** (72)Liard de Enrique IV (II de Bearne, III de Navarra y III de Francia) (1572-1589 rey de Navarra; 1589-1610 rey de Francia y Navarra).

138.37

Metrología:

P: 0.75 g.; M: 13 mm.

G.- ORIENTE LATINO.

Colonias venecianas del levante.

S. XIV:**147.-** (68)Dinero "tornés" veneciano de André Contarini (1367-1382)

138.10

A: Cruz patada dentro de gráfila circular. (+ANDR'QT)AR'DVX

R: León de San Marcos dentro de gráfila circular. (+VE)XILIFER.VENETIA(R')

Metrología:

P: 0.42 g.; M: 16 mm.

H.- REGIÓN MEDITERRÁNEA**S. XIV-XV:****148.-** (76)Dinero de vellón (Jaime I 1382-1392, a Janus 1398-1432)(?) o de Renato d'Angio (1435-1442) de Aquila (?).

161.02

A: León a la izda. dentro de gráfila circular.

R: Cruz centro de gráfila circular.

Metrología:

P: 0.21 g.; M: 13 mm.

I.- JETONES.**149.-** (124)Jetón de Nuremberg, s. XV-XVI

347.01

Leyendas ficticias

Metrología:

P: 1.15 g.; M: 23 mm.

J.- FRUSTRAS y FRAGMENTOS.**150.-** (163) Óbolo tornés s. XIV (?)

593.03

Metrología:

P: 0.23 g.; M: 13 mm.

151.- (59a)Italiana s. XV, cuarto de grueso de Saboya Amadeo VIII (1391-1449) (?)

137.05

Metrología:

P: 0.82 g.; M: 20 mm.

152.- (11)

106.10

Metrología:

P: 0.60 g.; M: 14 mm.

153.- (14)

106.13

Fragmento (1/4) de moneda. P. Bajos s. XV (?)

Metrología:

P: (0.67) g.; M: (15) mm.

154.- (27)

113.07

Metrología:

P: 0.92 g.; M: 17 mm.

155.- (41)

113.49

Metrología:

P: 0.43 g.; M: 15 mm.

156.- (48)

124.05

Cospel faltado.

Metrología:

P: (0.28) g.; M: 19 mm.

157.- (49)

124.06

Cospel faltado.

Metrología:

P: (0.18) g.; M: 19 mm.

158.- (50)

124.07

Fragmento (menos de ¼)

Metrología:

P: (0.25) g.; M: (13) mm.

159.- (80)

218.01

Metrología:

P: 0.35 g.; M: 12 mm.

160.- (98)

279.11

Metrología:

P: 0.36 g.; M: 13 mm.

161.- (103) Fragmento.

279.16

Metrología:

P: 0.19 g.; M: 14 mm.

162.- (130)

378.03

Metrología:

P: 0.39 g.; M: 16 mm.

163.- (134)

393.01

Metrología:

P: 0.38 g.; M: 16 mm.

164.- (144)

437.05

Metrología:

P: 0.51 g.; M: 15 mm.

165.- (146)

437.07

Metrología:

P: 0.50 g.; M: 16 mm.

166.- (152)

437.13

Metrología:

P: 0.47 g.; M: 17 mm.

167.- (158)

568.01

Metrología:

P: 0.53 g.; M: 17 mm.

168.- (186) Óbolo tornés s. XIV. Francia ?

651.01

Metrología:

P: 0.27 g.; M: 15 mm.

169.- (88)

229.07

Metrología:

P: 0.37 g.; M: 144 mm.

170.- (60)

137.07

Metrología:

P: 0.23 g.; M: 13 mm.

171.- (147)

437.08

Metrología:

P: 0.56 g.; M: 18 mm.

172.- (151)

437.12

Metrología:

P: 0.70 g.; M: 17 mm.

173.- (154)

437.15

Metrología:

P: 0.99 g.; M: 18 mm.

174.- (94)

244.07

Metrología:

P: 0.56 g.; M: 16 mm.

175.- (91)Fragmento.

243.06

Metrología:

P: (0.24) g.; M: 18 mm.

176.- (100)Fragmento.

279.13

Metrología:

P: (0.30) g.; M: 15 mm.

177.- (75)Fragmento.

161.01

Metrología:

P: (0.17) g.; M: 14 mm.

178.- (104)Fragmento.

284.05

Metrología:

P: (0.16) g.; M: (10) mm.

179.- (125)Fragmento.

348.01

Metrología:

P: (0.08) g.; M: (14) mm.

180.- (131)Fragmento.

378.04

Metrología:

P: (0.21) g.; M: (9) mm.

181.- (176)Fragmento.

602.07

Metrología:

P: (0.17) g.; M: (18) mm.

182.- (181)Fragmento.

631.02

Metrología:

P: (0.65) g.; M: (18) mm.

183.- (9)

106.01

Metrología:

P: 5.22 g.; M: 25 mm.

184.- (6)Fragmento.

UE.101.04

Metrología:

P: 0.60 g.; M: 16.5 mm.

185.- (136)Fragmento.

113.16

Metrología:

P: (0.28) g.; M: 14 mm.

186.- (40)Fragmento.

113.48

Metrología:

P: (0.13) g.; M: (12) mm.

187.- (78)Fragmento.

181.01

Metrología:

P: (0.14) g.; M: (13) mm.

188.- (64)Dos fragmentos.

138.04

Metrología:

P: (0.14) g.; M: (12) mm.

189.- (57)Fragmento.

137.033

Metrología:

P: (0.60) g.; M: (12) mm.

190.- (45)Tres fragmentos.

124.02

Metrología:

P: (0.25) g.; M: (10) mm.

191.- (37)Varios fragmentos.

113.45

Metrología:

P: (0.14) g.; M: (13) mm.

192.- (132)Varios fragmentos.

391.03

Metrología:

P: (0.77) g.; M: (19) mm.

193.- (126)Varios fragmentos.

358.01

Metrología:

P: (0.24) g.; M: (12) mm.

194.- (128)Varios fragmentos.

358.04

metalúrgico al aire libre.

6. BIBLIOGRAFÍA

AYERBE, M.

1994 Ermita de San Roque (Placencia de las Armas-Soraluze). *Arkeoikuska* 93: 375-377.

AZKÁRATE, A. & I. GARCÍA CAMINO

1992 Pervivencias rituales precristianas en las necrópolis del País Vasco durante el medievo. Testimonios arqueológicos. *III Congr. Arq. Mediev. Esp.* 1989: 483-492.

BARANDIARÁN, J.M.,

1960 *El mundo en la mente popular vasca Vol. I.* Ed. Auñamendi. San Sebastián: 198 pp.

BARANDIARÁN, I.

1971 Excavaciones en la iglesia de San Andrés de Astigarribia (Motrico, Guipúzcoa). *Not. Arq. Hispan.* 15: 191-217 + 6 lám.

BERGUA, J., M. IBÁÑEZ & J. LIZARRAGA,

1991 *Historia de Navarra V. VII. La moneda (Edades Media-Moderna y Contemporánea)*. Ed. Herper. Pamplona: 360 pp.

CALICÓ, F., X. CALICÓ & J. TRIGO,

1994 *Numismática española. Catálogo de todas las monedas emitidas desde los Reyes Católicos a Juan Carlos I. 1474-1994*. Gab. Numism. Calicó. 8ª Ed. Barcelona: 727 pp.

COLLIN, B.,

1982 Monnaies de fouilles provenant de l'Abbaye St. Félix de Montceau a Gigean (Hérault). *Acta Numism.* 12: 177-186.

CRUSAFONT, M.,

1980 Noves monedes de Carles I a nom de Ferran II: mig croat inèdit del 1545 i retribució d'un "cornado" navarrès. *Acta Numismática* 10: 129-140.

DUMAS, F.,

1959/1960 Trésor de Lescun (Basses-Pyrénées). *Rev. Numism.* VI sér. II: 211-236 + lám 13-14.

FAVIER, J.,

1971 *Finance & fiscalité au Bas Moyen Âge*. Soc. d'enseignement supérieur. Paris: 355 pp.

FERNANDEZ, J.,

1994 Necrópolis medieval de Mostrejón (Salvatierra-Agurain). *Arkeoikuska* 93: 271-284.

GARCÍA CAMINO, I.,

1987 La abadía de Santa María de Cenarruza (Markina-Xemein, Vizcaya). *Kobie* 16: 97-132.

GARCÍA CAMINO, I.,

1988 Arqueología urbana en Bizkaia: las excavaciones en Bermeo, Mungia y Bilbao. *Kobie* 17: 229-243.

GARCÍA DE PASO, J. I.,

2001 *El análisis de la Política Monetaria de Felipe IV y el Conde-Duque de Olivares por Don Francisco de Quevedo y Villegas*. FEDEA Estudios sobre la Economía Española 104: 30 pp.

GARCÍA RETES, E.,

1985 Necrópolis medieval de La Manzana de los Anda (Vitoria-Gasteiz). *Arkeoikuska* 83: 76-78.

GARCÍA RETES, E. & J. I. SAN VICENTE,

1985 Tesorillo numismático medieval de Otaza. *Est. Arq. Alavesa* 12: 379-404.

GIL FARRÉS, O.,

1957 Hallazgo monetario en Ujué. *5ème Congrès International de Numismatique. Paris 6-11 Juillet 1953 (1957)*. T.II: 345-349.

- GIMENO, F.,
1979 El descubrimiento de América y comentarios acerca de la moneda primitiva. *Cuad. Numism.* 2(12): 11-17.
- GUAL, M.,
1981 *El primer manual hispánico de Mercadería (siglo XIV)*. An. Est. Mediev. Anejo 10. Barcelona: 323 pp.
- IBÁÑEZ, M.,
1998a. Monedas foráneas en época Medieval y Moderna. *Actas X Congr. Nac. Numismática*. Albacete 28-31 Octubre 1998: 129-171.
1998b. Circulación de moneda extranjera en Navarra durante la Edad Media, según las fuentes arqueológicas y documentales. En: *Mito y realidad en la Historia de Navarra, II* (Pamplona, SEHN): 179-190.
2000a. La numismática medieval navarra: antecedentes y situación actual. *Numisma* 244: 61-112.
2000b. Monedas singulares VI: Peniques escoceses del siglo XV en los ritos funerarios hispanos. (2000). *Eco Filat. y Numism.* 56(1076): 48.,
2001 Historias (monetarias) de difuntos: del óbolo de Caronte a los billetes del Infierno. *Eco Filat. y Numism.* 57(1091): 44-45.
2002 Cornados navarros del siglo XVI. *Eco Filat. y Numism.* 58(1096): 42-43.
2006 La premoneda social, precursora de la moneda económica. *NVMISMA*, LVI(250): (en prensa).
- IBÁÑEZ, M., M. GUEREÑU & M. M. LÓPEZ
1997 *El hallazgo monetario de la Iglesia de San Esteban de Oiartzun* (1995). Ayuntamiento de Oiartzun: 332 pp.
- IBÁÑEZ, M. & M. D. IBAÑEZ,
2000 *Hallazgos monetarios de Gipuzkoa: Gazteluberri, Lezo, Deba & Getaria*. Informe Diputación Foral Gipuzkoa: 501 pp.
- IBÁÑEZ, M., B. MARTÍNEZ & L. NAVAS,
1998 El hallazgo monetario de la Plaza Vieja de Tudela. *Rev. Cent. Estud. Merindad de Tudela* 9: 5-63.
- JOHANSON, K., T. JONUKS & J. LIMBO-SIMOVART,
2006 The burial of the Von Adlerbergs of Viru-Nigula in the context of the 19th Century *Folklore* V. 32: 197- 227.
- LELEWEL, J.,
1835 *Numismatique du Moyen Age. Vol. 3 Italie*. Bruselas.
- MACDONALD, G.,
1919 The mint of Crosraguel Abbey. *Numismatic Chronicle* 19: 269-311.
- MADARIAGA, J.,
1995 Comportamientos funerarios en Euskal Herria al inicio del siglo XX. *Eusko Ikaskuntza Cuad. Secc. Historia-Geografía* 23: 301-333.
- MAKROPOULOU, D.,
2006 Grave Finds and Burial Practices in Thessaloniki (4th – 15th cents.). *21st Int. Congress of Byzantine Studies. Panel II.4 Burial* London 2006.
- MAROT, T., M. CLUA, M. MATARÓ & A. M. PUIG,
1999 *El tesoro de San Pere de Rodes*. MNAC, Barcelona: 273 pp.
- MATEU Y LLÓPIS, F.,
1943 Hallazgos monetarios II. *Ampurias*, 5: 221-238 + 2 lám.
- MATHIEU, J.M. & J. BELAUBRE,
1984 Monnaies de sépultures à La Rochelle au Moyen-Age. *Bull. S. Fr. Numism.* 39(5): 490-492.
- MUÑO A, M., E. IGARTUA & I. GARCÍA;
1984 Kurtzio. *Bermeo* 4: 77-99.
- MURRAY, J.E.L.,
1977 The black money of James III. Coinage in Medieval Scotland. *Brit. Archeol. Rep.* 45: 120-121.
- MURRAY, J.E.L. & C. VAN NEROM,
1983 Monnaies "au globe et à la croix" appartenant à des collections belges. *Rev. Belg. de Numism.* 130: 45-56.
- RASINES, P., R. BOHIGAS, A. GÓMEZ & E. SAINZ,
1998 El hallazgo monetario medieval de Ambojo (Pedreña, Marina de Cudeyo, Cantabria). *Trab. de Arqueol. en Cantabria* 4: 169-214.
- RIPOLLÉS, P.,
1993 La Cova de l'Aguila: un taller de falsificadores de moneda (siglo XVII). *Nvmisma* 233: 261-293.
- RIU, M.,
1982 Alguns costums funeraris de l'Edat Mitjana a Catalunya. *Acta Mediaevalia*, Annex I: 29-58.
- RUEDA, M.,
1992 Medieval coins and burials in Castile and Leon. En *Death and Burial Vol. 4*. Conf. Medieval Archaeol. in Europe. York: 193-198.
- RUEDA, M. & C. RUEDA,
1992 La moneda medieval castellana. Problemática y propuesta de método de estudio. *III Congr. Arq. Mediev. Esp.* 1989: 41-68.
- SAN VICENTE, J.I.,
1989 Falsificaciones de monedas escocesas en un tesoro de comienzos del siglo XVI en Lasarte (Álava). *VII Congr. Nac. Numismática. Madrid*: 547-559.
- SOMBART, S., & P. BARRAS,
2007 Le trésor de Macqinghen, vers 1540. *Bull. Soc. Fr. Numismatique* 62(2): 54-57.
- STAHL, A.M.,
1993 4 Coins from the excavations at La Isabela, D.R., The first European colony in the New World. *Amer. J. Numism.* 5/6: 189 205 pp. + Lám: 22 25.
- SUCHODOLSKI, S.,
1991/1993 Les débuts de l'obole des défunts en Europe centrale au haut Moyen Age. *Acta Numism.* 21/23: 347-354.
- TABAR, M.I. & M. IBÁÑEZ,
1994 Hallazgos monetarios en el desolado de Rada (Navarra). *Gac. Numism.* 114: 67-73.

- URTEAGA, M., M. GUEREÑU & M. IBÁÑEZ,
2000 Conjunto monetario de la ermita de San Martín de Iraurgi (Azkoitia, Gipúzkoa). *Gac. Numism.* 139: 37-50.
- VAN HELDER, H.E. & M. HOC,
1960 *Les monnaies des Pays Bas Bourguignons et Espagnols (1434 1713)*. Ed. J. Schulman, Amsterdam: 210 pp. + 17 pl.
- VERMEULE, E.,
1984 *La muerte en la poesía y en el arte de Grecia*. Ed. Fondo de Cult. Económica. México: 363 pp.
- VIDAL QUADRAS, M.,
1892 *Catálogo de la colección de monedas y medallas. Tomo segundo*. Barcelona: 444 pp. + 47 lám.
- VVAA,
1995 Ritos funerarios en Vasconia. Gobierno Vasco/Eusko Jaurlaritza, Gobierno de Navarra, Etniker Euskalerrria. Bilbao: 847 pp.
- ZUBIAUR, F.J. & J.A. ZUBIAUR,
1980 *Estudio etnográfico de San Martín de Unx (Navarra)*. Príncipe de Viana. Pamplona: 364 pp.